

185

Informe del Comité Ejecutivo del FAP a los profesores de izquierda de la Universidad Católica

20 de Mayo 1973

El presente documento, de carácter estrictamente confidencial, contiene solo los planteamientos básicos del Informe rendido por el Presidente del FAP, Manuel Antonio Garretón, a nombre del Comité Ejecutivo, ante la Asamblea. Está dividido en cuatro partes:

- I Análisis político nacional
- II Situación política de la Universidad Católica
- III Análisis de la izquierda universitaria
- IV Bases para una plataforma política y programa de acción de la izquierda.

I. Análisis político nacional

1. Significado del triunfo de la UP en 1970

Tanto el análisis político como universitario deben ser enfocados tomando como eje central el fenómeno ocurrido en 1970: el triunfo de la Unidad Popular.

Este fenómeno se da en el contexto de la doble crisis latinoamericana de la década del 60:

- Crisis del desarrollo que se hace cada día más marginalizante, represivo y dependiente.
- Crisis de la salida revolucionaria caracterizada por la profunda división en la izquierda latinoamericana y por la incapacidad de asegurar la vinculación entre las vanguardias políticas y las masas en un nivel ascendente de lucha.

En este contexto, un proceso electoral en Chile culmina con el triunfo de las fuerzas populares, las que, según su Programa Básico "buscan unidas reemplazar la actual estructura económica, terminando con el poder del capital monopolístico nacional y extranjero y del latifundio para iniciar la construcción del socialismo". De este modo Chile inicia en 1970 la respuesta al doble desafío latinoamericano.

Nada de lo que ocurre en el país en estos dos años es entendible a través de una lectura en términos de un programa de Gobierno que trata eliminar ciertos obstáculos y adversarios y de asegurar un desarrollo económico más justo y equilibrado. Chile vive desde hace dos años un proceso de destrucción de una forma de sociedad que apunta a la creación de otra: la sociedad socialista, caracterizada por ser la única que supera las contradicciones de la sociedad capitalista y por constituir una transición a la sociedad sin clases.

A diferencia de las otras formas de sociedad que emergen de las formas antiguas y en las que la toma del poder por las clases revolucionarias es una resultante final, en el caso de la construcción de la sociedad socialista, la toma del poder por parte del proletariado es la condición inicial de tal construcción. La historia de las revoluciones socialistas muestra una determinada secuencia que se traduce en: tomar el poder, conquistar la mayoría y hacer gobierno.

A partir de estas consideraciones puede sintetizarse así el significado

do de la conquista del Gobierno por las fuerzas populares:

1. El pone a la orden del día la cuestión del poder y la posibilidad para la clase obrera de obtenerlo e iniciar la construcción de la sociedad socialista.
2. En el caso chileno se invierte el orden tradicional y las fuerzas revolucionarias tienen que hacer gobierno, conquistar la mayoría y así ganar la batalla del poder. La especificidad del caso chileno reside ahí -no en ser un proceso pacífico o violento, legal o ilegal- en que la conquista del poder se hace mediante el apoyo mutuo, el refuerzo recíproco, la relación dialéctica entre un instrumento del viejo aparato estatal conquistado por el pueblo - el Gobierno - y el marco institucional que permite el uso de este instrumento manejado por las fuerzas revolucionarias, por un lado, y la movilización de las masas que construyen sus propios órganos de poder. En la relación dialéctica de estos dos procesos - apoyo institucional y poder de masas - reside la especificidad y la posibilidad de éxito de lo que se ha llamado la "vía chilena".
3. Los dos años y medio de Gobierno transcurridos testimonian de esta lucha por el poder entre el proletariado y sus aliados contra sus enemigos fundamentales: la burguesía monopólica, la oligarquía y la gran burguesía agraria y el imperialismo. Esta lucha, se libra en torno al cumplimiento del Programa Popular, a partir de lo cual se reordenan las fuerzas sociales y se abre un proceso de aguda polarización entre ellas.
4. Este proceso característico de estos dos años tiene su culminación en Octubre de 1972 en que el enemigo intenta derrotar al pueblo derribando al Gobierno o impidiéndole definitivamente cumplir su programa.

2. La fase actual

La fase actual se caracteriza por la agudización de las contradicciones. Por un lado, las fuerzas del pueblo son suficientes para avanzar en el cumplimiento del programa de Gobierno; por otro lado, el enemigo fundamental no puede dejarlo avanzar más. La agudización de la lucha en todos los planos y la acentuación de la lucha por el poder constituyen el marco básico en el cual hay que situar los hechos actuales.

Esta fase se hace particularmente clara a partir de la elección de Marzo, cuyo significado puede resumirse así:

- a) Se fortalece la U.P. y el Gobierno
- b) Se frustra la meta del enemigo de derrocar "constitucionalmente" al Gobierno. Su única meta posible ahora es arrinconar y derribar por la fuerza al gobierno; pero en la fuerza demostrada por éste encuentra la principal dificultad
- c) Se abre en Marzo una nueva fase política en que ambos sectores enemigos preparan todas las condiciones para un enfrentamiento político definitorio, sin que pueda asegurarse cual será la forma que este enfrentamiento asuma.

Examinemos la situación en ambos bandos.

3. La estrategia actual del enemigo

Para la burguesía se trata de reconstruir las condiciones políticas anteriores a Marzo para desarrollar un programa tendiente a derribar al Gobierno. Para esto necesita asegurar su unidad y su liderazgo y superar las insuficiencias de su frente que quedaron de manifiesto en Octubre. El repliegue y las vacilaciones en este sentido de las vanguardias políticas de la burguesía después de Marzo, provocaron la reacción directa de la clase a través de su sector monopolístico expresada en el discurso de Orlando Saenz y las iniciativas de los sectores más fascistas para indicar cuales debían ser los nuevos cursos de acción, expresadas en la ofensiva de Patria y Libertad.

Los siguientes hechos caracterizan hoy los movimientos de la burguesía:

1. La resolución del problema de su liderazgo político, mediante el sofocamiento de las contradicciones internas del PDC a través de la eliminación del sector "blando" y la toma del mando por los sectores del freismo. La decisión de estos sectores de asumir claramente el liderazgo de la oposición se expresa en el triunfo de Aylwin en la junta DC y en la Presidencia del Senado de Frei que quiere simbolizar una dualidad institucional de poder frente al Gobierno.
2. La clarificación del programa político. Entre la "resistencia civil" de la juventud Nacional y la declaración de la última junta DC no hay mayores diferencias, excepto una cierta enfatización por parte de la DC en los aspectos constitucionales.
3. Un cambio en el frente de acción política que tienda a acumular fuerzas en aquellos sectores más débiles para la oposición y que no pudo arrastrar en Octubre. Esta abertura a nuevos frentes tiene las siguientes expresiones:
 - a) Énfasis en el frente ideológico - cultural para arrastrar instituciones como la Iglesia, la Contraloría, el Poder Judicial, etc. No otra explicación tiene la agitación masiva a propósito de Canal 13 y la ENU. Se trata aquí de radicalizar aún más a la pequeña burguesía y capas medias, aprovechando su retraso y sensibilidad ideológica frente a ciertos problemas e instituciones, creando en este frente "líderes" analogos a los Vilarín y Cumsille en el frente económico.
 - b) Búsqueda de la división en las Fuerzas Armadas para socavar su apoyo institucional al Gobierno legítimamente constituido.
 - c) Penetración en la masa obrera fomentando sus reivindicaciones indiscriminadamente y politizándolas contra el Gobierno. Se trata de aprovechar problemas reales y reivindicaciones justas en muchos casos para orientarlas a una división de la clase obrera que en Octubre respaldó al Gobierno.

4. La oposición por todos los medios al avance del programa UP y a la consolidación del APS, buscando para ello conflictos institucionales que lleven al borde de la crisis.

4. El Gobierno y las fuerzas del pueblo

Después de marzo, el triunfo popular fue recibido con ciertas vacilaciones en la conducción por parte del Gobierno y la UP. Dos hechos rompieron esa incertidumbre y marcaron una dirección positiva para el avance de las fuerzas populares: el llamado del Presidente al Congreso UP y el Decreto de Insistencia para completar la formación del APS.

Para la clase obrera y las fuerzas que giran en torno a ella se plantean dos desafíos fundamentales: 1. Asegurar su dirección y conducción única 2. Asegurar el creciente control popular en todos los niveles como única fuerza capaz de oponerse a la burguesía, y su relación eficaz con los instrumentos del Gobierno, como único apoyo imbatible de éste.

Un intenso debate en torno a estos puntos se generó en el seno de la izquierda estos últimos meses, expresado en los Plenos de los diversos partidos de la U.P. Este debate ha llegado a ciertos puntos de consenso que señalan las grandes orientaciones que permiten hoy avanzar a la revolución chilena.

1. La Unidad Popular es el único frente político revolucionario de la clase obrera chilena vigente hoy día y en relación a ella se plantea la necesidad de dirección única. Se descartan las alternativas revolucionarias en torno a otros bloques de partidos o a otros polos diferentes de la Unidad Popular y es a ella que deben subordinarse las fuerzas revolucionarias.
2. El Gobierno es en la etapa actual un instrumento revolucionario privilegiado que debe ser utilizado al máximo por el movimiento popular.
3. Se hace estrictamente indispensable comprender la extraordinaria fuerza de las masas populares a través del desarrollo cada día más vigoroso del poder popular, para lo cual debe buscarse una adecuada relación entre la dirección de las organizaciones históricas de la clase y el surgimiento de nuevas organizaciones populares.
4. La definición de la fase política actual descrita más arriba también es materia de consenso. Ella obliga a un esfuerzo de acumulación de fuerzas en todos los planos y esferas de la vida nacional, incorporando a todos los sectores progresistas a las tareas políticas del programa popular.
5. Sobre la base de los puntos anteriores se diseñan las tareas imprescindibles en los dos frentes prioritarios: el económico y el del poder de masas.
Las tareas económicas fundamentales son: a) Completar definitivamente el APS y expropiar los latifundios entre 40 y 80 ha. b) Resolver los problemas de abastecimiento a través de las JAP y la distribución programada y el control de los monopolios de distribución. c) Batalla de la producción a través del rol preponderante de los Comités de Producción y vigilancia.
Las tareas fundamentales en relación al poder de masas son: a) Centralización y unificación del poder de masas disperso. b) Acción conjunta de los partidos obreros y populares en los diversos frentes. c) Desarrollo real de organizaciones de base y vinculación de las nuevas organizaciones con la CUT. d) Control obrero y popular

sobre la distribución.

Sobre todos los puntos anteriores hay mucho que aclarar y concretar aún; pero ellos indican una dirección. Quisieramos señalar dos problemas no resueltos todavía: 1. Cómo se plantea hoy día para las fuerzas populares el desafío de ganar la mayoría de la población. 2. Cómo dar cabida en un proceso que subordina necesariamente todas las acciones a la toma del poder, a las múltiples manifestaciones y expresiones espontáneas y diversas de creatividad de diversos sectores de las masas movilizadas.

II. Análisis político de la Universidad Católica.

Cualquier análisis político de la Universidad tiene que partir por una ubicación del rol que ella juega en la sociedad chilena y por una identificación de su carácter de clase específico.

Al respecto nos remitimos a anteriores Documentos del FAP; cuya síntesis esquemática señala los siguientes puntos:

1. La Reforma de 1967 significa la incorporación de la Universidad al proceso reformista de modernización capitalista encabezado por la DC a nivel nacional. Las contradicciones de ese reformismo permiten el surgimiento de una alternativa de izquierda inexistente hasta el momento en la UC, en el seno del actor que dirigió la Reforma: el movimiento estudiantil.
2. Esta incorporación de la UC al proceso de modernización capitalista, la convierte en un mercado ocupacional para los sectores medios que encuentran en la movilidad social, la diferenciación cultural y la seguridad económica que la U. les ofrece por la vía de la extensión de matrícula y por la vía de la extensión de las oportunidades ocupacionales dentro de ella misma, la válvula de escape a su presión política.
3. Se cambia así el rol y carácter de clase de la UC que, de reducto oligárquico, pasa a ser un lugar de multiplicación y consolidación de sectores medios proclives a un proyecto político que a nivel nacional interprete estos intereses ideológicamente. Por ello, la DC pasa a ser la fuerza dominante en la UC. Junto a este rol y a esta fuerza política dominante subsiste, subordinado a él, el rol de la Universidad oligarqui-
ca expresada en la fuerza política de la derecha.

A partir de este esquema, podemos delinear los aspectos fundamentales de la situación política en la UC:

1. El FAP señaló a mediados de 1971, que la DC dirigía en la Universidad Católica una estrategia general destinada a transformar la Universidad en un instrumento de poder al servicio de la Oposición contra el Gobierno Popular. Entendemos la DC de la Universidad Católica como articulada/-por su origen y situación de clase- al sector más reaccionario del PDC (el freísmo), pese a la existencia de contradicciones internas.

Cinco fueron las expresiones tácticas culminantes de esta estrategia general:

- i. La crisis provocada por la DC bajo el liderato de Fernando Molina, entre los meses de octubre y marzo de 1970 y 1971. Correspondió este período con el traspaso del Gobierno de manos de la DC a la Unidad Popular. La acción de la DC en la UC estuvo encaminada a provocar la caída del Rector y a producir una toma del poder rectorial por parte de los demócrata cristianos.

El conflicto se resolvió parcialmente a favor del Rector. Molina debió abandonar su cargo.

Producto del conflicto resultó la organización del Frente Cristiano de la Reforma y una mayor cohesión política de los sindicatos de la Universidad, en general controlados por la DC.

La solución del conflicto en términos relativamente favorables para el Rector, se debió en lo principal a:

- La relativa neutralidad asumida por FEUC y los elementos gremialistas y de derecha.
- El apoyo tácito de la izquierda universitaria al Rector.
- El ascenso al Gobierno de la UP, y su inmediato trato deferente y positivo hacia el Rector (aprobación ratificatoria del aval para el préstamo BID).
- La incapacidad de la DC en la UC de transformar su "poder de base" en "poder rectorial". (Oposición de la DC-UC al ingreso de dos Vicerrectores demócratacristianos a la VRA y VRC, respectivamente).

ii. El Claustro de mayo de 1971. Producto de la crisis anterior, su convocatoria fue impuesta por la DC.

Al Claustro concurren el FCR (37,30 % votos), el FAP (31,81 %) el FAI (19,20 %) y una lista de Médicos (11,60 %) en general pro FAI y FCR.

En términos de los tres estamentos, la DC controlaba la mayoría de los votos del Claustro.

En el Claustro la DC obtiene:

- el abandono obligado por parte de la izquierda de la VRC.
- una reducción, en términos reglamentarios, del poder rectorial.
- el inicio de una campaña pública contra la dirección de Canal 13 y su orientación informativa.

iii. Toma de posesión de Canal 13. En noviembre del año 1971, la DC junto con el FAI y la FEUC imponen la renuncia del Director Ejecutivo de Canal 13 y aceptan la designación propuesta por el Rector de Hasbún como nuevo Director.

El Canal entra a ser controlado sin contrapeso por un equipo DC y de elementos de derecha, provocándose la expulsión del Jefe de Prensa (militante de izquierda) y un cambio sustancial en la orientación de la conducta informativa del Canal.

Se usa el Canal, sistemáticamente, para arrastrar al conjunto de la Universidad a enfrentamientos con el Gobierno (extensión y divisas).

El aparato restante de comunicaciones de la Universidad (VRC, Oficina de RR.PP. y Semanario Debate) son también controlados por la DC pero cumplen un papel insignificante frente al poder de Canal 13.

En octubre del 72, Canal 13 alcanza su mayor expresión política de servicio a la Oposición, convirtiéndose de hecho en el Canal

del Paro Patronal y en tribuna para los políticos de oposición (incluidos González Videla y Frei) y para los "líderes" aparen-
tes del Paro: Vilarín, ; , Martínez, Presidentes Colegios
Profesionales, Presidentes Sindicatos bancarios, etc.

- iv. Consolidación del poder DC en la burocracia central y a nivel de las directivas sindicales.

Durante todo el año 1972, la DC logra copar los cargos menores y medios del aparato rectorial; capta a los jefes de la Administración ("los romanos"), y logra crearse una base activa en lo sindical, especialmente a través del SPEPADUC. En el estamento trabajadores la DC, la derecha y los gremialistas se unen bajo la hegemonía de los primeros.

- v. La lucha económica. Durante el año 1972, incluido el 2º Claustro, la DC impone como objetivo central de lucha un conjunto de reivindicaciones de carácter económico.

- cobertura ideológica de estas luchas, es el combate por la "autonomía financiera de la Universidad". (En conjunto con FAI y FEUC).
- luchas concretas son: el combate por aumentos de remuneraciones; la oposición activa a la política de reajuste discriminado propuesto por Rectoría; la lucha por divisas para la TV y la negociación de los pliegos anuales con amplios beneficios para los sindicatos.

2. En general, durante el año 1972, la DC avanza en el control político de la Universidad: obtiene la dirección de Canal 13 y del conjunto del aparato de comunicaciones; afianza su poder sindical y burocrático y mantiene su fuerza en las Unidades Académicas.

Además, impone sustanciales mejoramientos de remuneraciones para profesores, empleados y trabajadores, rompiendo la política redistributiva del Rector.

En cambio, no logra el control hegemónico de la Rectoría, debido a la posición independiente que mantiene el Rector con apoyo de sus Vicerrectores.

En general, la DC logra arrastrar tras de sí a la derecha y elementos gremialistas, salvo en el objetivo de derrocar al Rector y en cuestiones específicas de la política académica. (Ej.: estatuto del académico) o en cuestiones relativas a la organización del sistema de gobierno universitario (Ej.: Claustro con facultades resolutivas).

A través del control de Canal 13, la DC logra -además- ligar luchas locales de la Universidad con luchas generales entre la Oposición y el Gobierno. (Caso de la extensión de Canal 13: divisas para Canal 13 y actitud del Canal durante el Paro Patronal).

3. Es esta última característica de la estrategia DC la que adquiere preminencia durante el presente año. Es decir: transformar las luchas locales en piezas que ensamblen dentro de la lucha general a nivel del país, y, por esta vía, contraponer la Universidad en su conjunto al Gobierno Popular. En otros términos: la DC persigue emplear a la Universidad como un instrumento en la lucha por el poder, consciente que

el nivel de la lucha política alcanzará durante los próximos meses un período de agudización.

Para llevar adelante su estrategia la DC cuenta con:

- i. El Canal de TV, medio de información más poderoso, en la actualidad, en la provincia de Santiago.
 - ii. Un poder de base que tiene sus expresiones más significativas en:
 - el FCR, que agrupa en términos de votación a aproximadamente el 45 % de los votos docentes.
 - el control sobre 7 de los nueve sindicatos que existen en la Universidad, incluido el SPEPADUC (1500 afiliados) y el sindicato de la TV.
 - iii. Un poder académico, expresado en la dirección de 14 Unidades Académicas, más nueve que fluctúan entre el FCR y el FAI. (Las 14 son: Ingeniería Civil, Educación, Economía, Letras, Estética, Construcción Civil, Instituto Química, Ciencias Políticas, Arquitectura de Obras, Urbanismo y Vivienda, Geografía, CEPLAN, CECUC, Los restantes 9 son: Administración, Teología, Música, Ingeniería Eléctrica, Física, Matemática, CECICO, Secretariado, Enfermería. Por lo general estas Unidades fluctuantes tienden por su composición a aceptar el liderato del FCR y/o el SPEPADUC). Finalmente, en el Consejo Superior, el FCR tiene 3 representantes docentes, 2 sindicales, 1 estudiantil y encuadra a 4 de los nueve decanos, (siendo otros 4 FAI o pro derecha y 2 independientes, uno de los cuales vota generalmente con el FCR).
 - iv. Un extenso poder burocrático en los niveles medio y bajo, en la Administración Central y las Vicerrectorías; en estas últimas controlan: la Dirección General de la VRA; la DAE y recientemente la Dirección de Asuntos Académicos. En la VRC controlan todas las Direcciones. En la VRAE tienen influencia en la Dirección General. Con la derecha comparten todos los cargos "romanos" y los puestos directivos de la Administración Central.
4. Es con este poder que la DC-UC desarrolla su estrategia encaminada a insertar la Universidad en el contexto de las luchas políticas del país. Para ello moviliza de la siguiente forma sus factores y recursos de poder:
- i. Contra su acción en torno de la TV (extensión y financiamiento), lo cual le permite: a) ampliar su poder (en la medida que la TV amplía su radio de acción); b) unir la lucha local con la lucha política general; c) arrastrar al FAI, FEUC y elementos independientes bajo la cobertura de valores democráticos, pluralistas y cristianos.
 - ii. Presiona por reivindicaciones económicas, lo cual le permite enfrentarse a la Rectoría, obliga a ésta a demandar mayores ingresos al Gobierno y distribuye así beneficios entre profesores, empleados y trabajadores. (Logra así mantener el liderato sindical y la movilización de los sindicatos).
 - iii. Su poder académico, el FCR lo moviliza escasamente, por no existir en este terreno objetivos significativos para su estrategia general. A lo más, presiona por reivindicaciones económicas (caso edu-

Por FAI
de los
Bureja del Valle
Cif
Valece
Indice
enfase
Vagos
D. Karam

cación); paraliza proyectos que son incompatibles con la situación de sus bases (caso estatuto del académico); busca incrementar su poder a costa de la izquierda (casos: proyecto de Agrupaciones; Escuela de Periodismo).

5. A fin de completar coherentemente su estrategia, la DC-UC debiera intentar la sustitución del Rector. En efecto, el Rector es el único factor de poder que no han logrado controlar y que, en situaciones críticas, puede contrarrestar los efectos de la acción de los demás factores de poder que moviliza la DC. (Ej.: reciente lucha en torno de la extensión de la TV; caso de las divisas). De otra parte, el Rector tiene un relativo poder autónomo para configurar la imagen de la Universidad, hecho que es incompatible con la estrategia de hegemonía generalizada de la DC. Finalmente, el Rector es el principal obstáculo para llevar a la UC a un enfrentamiento pleno con el Gobierno Popular, en resguardo de la independencia política de la Universidad.

Hasta el presente, la táctica del derrocamiento directo del Rector (inaugurada por Molina) había sido la más empleada por el FCR.

Actualmente aparecen otras tentativas tácticas:

- i. Presionar sobre el Rector indirectamente -a través de Canal 13- de modo de hacer insostenible su posición y obligarlo, o bien, a enfrentar él a la DC o buscar un plebiscito o renunciar.
 - ii. Presionar sobre los Vicerrectores, de modo de aislar al Rector. Esto, aprovechando la debilidad del VRC y aprovechando, en el caso de las VRA y VRAEF, la pugna creciente a nivel nacional entre DC y Gobierno.
6. Sin embargo, para que cualquiera de estas tácticas fuera conducente a su resultado, deberían hipotéticamente concurrir otros factores (todos, o algunos de ellos combinadamente).
 - i. Unidad FCR - FEUC - FAI - derecha. Hasta el presente el FAI y la FEUC no han concordado con el FCR en la táctica de derrocar al Rector. Esto por varias razones: a) el FAI entiende que el Rector es un "puente de oro" con el Gobierno para el financiamiento de la Universidad, sin batallas (estilo Boeninger). b) el FAI entiende que, en la medida que Canal 13 esté en una posición anti-Gobierno, esto resuelve el problema de la orientación que tenga la Universidad en la actual coyuntura política. c) el FAI y la FEUC valoran positivamente el "clima de paz" que el Rector logra imponer en la Universidad. d) el FAI y la FEUC entienden que, en la actual situación, ellos son un poder de equilibrio en la Universidad, situación que difícilmente podrían tener bajo un Gobierno FCR.
 - ii. Consenso del Cardenal para sustituir al Rector por un DC "obediente al Partido". Esto se hace difícil hoy, porque el Cardenal está aún empeñado en evitar una guerra civil y no quisiera que la Universidad "de la Iglesia" apareciera en una trinchera de batalla contra el Gobierno.
 - iii. Consenso pleno dentro del PDC para producir el reemplazo del Rector. Esto no se ha logrado hasta el presente, por cuanto ciertos sectores DC han encontrado apoyo en Castillo y lo han apoyado como parte de su lucha interna contra el freismo.

- vi. Ruptura entre el Gobierno (Presidente y Partidos de la UP) con el Rector, de modo que éste quedara aislado de apoyo externo y no pudiera servir más como "puente de oro" entre la Universidad y los dineros fiscales. Esta situación no parece posible, por cuanto el Gobierno en esta materia solo busca: a) una relativa neutralidad de la UC; b) una armónica relación con la Iglesia; c) una actitud de apertura hacia un elemento demócrata cristiano que no se enmarca en la disciplina partidaria, pero que sin embargo mantiene relaciones con sectores progresistas de la DC.
7. En la medida que las circunstancias antes mencionadas no parecen fácilmente obtenibles, puede preverse para el futuro una mantención de la estrategia general de la DC, y de su táctica de enfrentamiento al Rector en las que el desarrollo general de la lucha política en Chile tenderá a influir en la Universidad.

III. La Izquierda docente en la UC.

1. La situación en estos tres años.

La izquierda docente surge con identidad propia a partir de Septiembre de 1970, donde el triunfo de la UP sella definitivamente la ruptura del castillismo y una clarificación política de las fuerzas que lo constituían. Hasta entonces existían conatos de organización de la izquierda a través de comandos unificados de docentes, estudiantes y trabajadores. El surgimiento de la izquierda docente se expresa en la creación de los CUP y en la presentación de una lista propia, por primera vez en la historia de la Universidad, en las elecciones de octubre de 1970 del Consejo Superior. La necesidad de hacer frente a la embestida DC lleva a su perar los CUP en una forma de organización más amplia que acoja a sectores progresistas de la DC y del castillismo y así en abril de 1971 surge el FAP para las elecciones del Claustro de 1971. Desde entonces y a partir de la ruptura de la DC y el nacimiento de la IC, el FAP aparece como la única y legítima organización de la izquierda docente de la UC, reconocida por todos los partidos políticos de la izquierda y por la gran masa de independientes y organizada a través de núcleos por unidades y de un Comité Ejecutivo en el que están integrados todos los grupos políticos de la izquierda del país que tienen estructuración oficial a nivel de la Universidad y al cual se ha intentado integrar todas aquellas corrientes de opinión o partidos de la izquierda no estructurados a nivel UC a través de personas representativas. Este proceso de consolidación del FAP es paralelo al de las organizaciones de la izquierda de los otros estamentos, con los cuales se conciertan líneas de acción común a través de un Comando Coordinador.

La línea política y de acción del FAP consta en diversos documentos e informes, cuya síntesis esquemática puede hacerse de la siguiente manera:

El FAP se identifica con el actual proceso revolucionario chileno e intenta plantear para la UC, en conjunto con las organizaciones de izquierda de los otros estamentos, una plataforma política que haciendo un análisis político de la UC concordante, pero creativo al mismo tiempo, con el análisis político de la izquierda nacional sea funcional al avance de este proceso revolucionario. Esta plataforma se ha expresado en las siguientes líneas de acción:

1. A partir del análisis político presentado anteriormente el FAP ha buscado neutralizar el poder político de la DC y la derecha en la Universidad en tanto la correlación de fuerzas lo ha permitido. En la medida que el avance del enemigo principal en las diversas instancias de poder la UC ha materializado su correlación de fuerzas favorable a él, el FAP ha buscado impedir la toma del poder de la Rectoría explotando para ello las diversas contradicciones del enemigo (entre sectores tecnócratas y progresistas con sectores politizados y reaccionarios de la DC; entre el Rector y la base DC, entre la derecha y la DC), presentándose como factor de equilibrio en la lucha por el poder e impulsando un programa que sirva precisamente para explotar tales contradicciones y para mantenerse como fuerza vigente.

Junto a ello, el FAP ha buscado ser la expresión política de los diversos sectores de izquierda en la Universidad para defender la presencia y la cuota de poder que éstos tienen y permitir en donde ello sea posible su avance.

- El programa levantado por el FAP en los diversos momentos e instancias de la vida universitaria estos tres últimos años ha buscado asegurar estos dos puntos y el contenido de las diversas acciones y proyectos presentados y ejecutados ha estado orientado a implementar una alternativa al desarrollo universitario actual descrito en el capítulo II, tanto en lo que se refiere al problema global de la Universidad como a las tareas sectoriales a través de los grupos de izquierda en las diversas unidades académicas; tareas que -preciso es reconocerlo- no siempre han sido centralizadas y coordinadas.
2. La organización y estructuración de la izquierda docente a nivel de toda la Universidad, su representación en las diversas instancias colegiadas del poder de la Universidad con los contenidos ya señalados y la coordinación con las organizaciones de izquierda de los otros estamentos en eventos de interés común como el Claustro, la crisis de octubre, problemas de Canal 13 y en las instancias colegiadas de poder en la Universidad, han constituido otra línea de acción permanente del FAP cuyos detalles no pueden precisarse aquí.
3. La conducción política de la izquierda por parte del FAP se ha expresado en la toma de posición frente a diversos hechos de la política nacional y universitaria a través de acciones y declaraciones, cuya manifestación culminante fue la crisis de octubre, y en la búsqueda permanente de una relación orgánica con la izquierda nacional, cuyo cauce principal son los partidos, y con el gobierno de la UP.
4. Finalmente señalemos como línea de acción el esfuerzo de coordinación, no siempre materializado exitosamente, del trabajo académico de la izquierda para aportar los recursos científicos y educacionales

les de que dispone al proceso revolucionario chileno. Esto ha sido uno de los puntos más débiles de nuestro trabajo.

2. Balanco y dificultades para una política de izquierda

Un balance de estos tres años del FAP señala como el hecho positivo más resaltante el surgimiento, la consolidación y la vigencia de una organización de la izquierda docente que pese a sus dificultades es la expresión y alternativa única y legítima para ella y que constituye un hecho único en las Universidades del país. Pero este saldo positivo no nos debe hacer olvidar las profundas dificultades objetivas para una política de la izquierda en la UC y queremos señalarlas con toda claridad, pues se tiene que tener conciencia frente a ellas al discutir una plataforma de acción.

1. En primer lugar, está la correlación de fuerzas negativa en la Universidad. La fuerza dominante es el resultado del proceso de Reforma descrito en el capítulo 2, pero junto a él subsiste y con carácter dominante en el movimiento estudiantil la representación del sector más reaccionario de la burguesía y la derecha chilena que tienen en esta Universidad uno de sus reductos privilegiados y de los más importantes del país.

Los siguientes datos electorales son una ilustración al respecto:

Consejo Superior 1970

Izquierda	28,60 %
Democracia Cristiana	42,10 %
Derecha	28,80 %

Claustro 1971

Izquierda	31,81 %
Democracia Cristiana	37,30 %
Derecha	19,20 %
Lista Medicina	11,60 %

Consejo Superior 1972

FCR	41,60 %
FAP	25,90 %
FAI	32,50 %

En síntesis, puede decirse:

1. El FAP constituye aproximadamente el 25 % de los votos docentes. Controla de modo absoluto las siguientes Unidades Académicas: CEREN, CEA, CIDU, Trabajo Social y Arquitectura. Elige los Directores de Sociología, Psicología y Periodismo. Cuenta con el apoyo de los Directores de Filosofía, Arte y Artes de la Comunicación. No posee en la actualidad ningún Decano. Tiene en el Consejo Superior 3 representantes, uno de cada estamento.
2. A nivel de trabajadores, la izquierda controla 2 sindicatos, con un total aproximado de 300 afiliados.
3. A nivel estudiantil constituye alrededor del 20 % de la votación.

4. En la Rectoría cuenta con 2 cargos de confianza del Rector más un Director en la VRA.
 5. En la televisión tiene escaso poder en el Directorio de la Corporación; ninguno en los cargos directivos del Canal y una influencia decreciente a nivel del sindicato. (Elegió 2 de los 6 representantes de los trabajadores del Canal al Directorio de la Corporación). No influye en la VRC, ni en "Debate" ni en la oficina de RR.PP.
 6. El poder académico del FAP está reducido a Unidades con bajo Nº de profesores FT y con escaso presupuesto. No tiene influencia en ninguna de las Unidades Académicas significativas desde el punto de vista de su poder material (Medicina, Biología, Ingeniería, Agronomía, Economía, Matemáticas, Educación).
 7. Las relaciones Universidad-Gobierno, en cuanto constituyen una fuente de poder, son directamente controladas por el Rector y escasamente influyen en ellas los elementos del FAP.
2. En segundo lugar, la extracción de clase de la izquierda docente no es muy distinta a la de los otros grupos o frentes políticos y adolece de los mismos defectos señalados en el inicio del capítulo II. Se trata de una pequeña burguesía que, pese a su posición política, presenta ta ras graves en lo que se refiere a su capacidad científica y profesional como recurso útil y dinámico del proceso revolucionario y a su capacidad de acción política en terminos de movilización y de estabilidad en el trabajo político. Esto dificulta enormemente la organización de la izquierda, la coordinación del trabajo académico y profesional, la continuidad de la movilización política, la lucidez en el análisis y la constancia en la acción.
 3. En tercer lugar, está el problema de la vinculación a la izquierda nacional, a las fuerzas sociales revolucionarias y a los instrumentos revolucionarios que el pueblo hoy se ha dado. La vinculación a la izquierda nacional tiene como conducto privilegiado a los partidos. Ahora bien: a) en la Universidad la masa de independientes de izquierda es abrumadora mayoría lo que dificulta la expresión orgánica de ésta. b) el elemento partidario es una minoría y en general desbordado en múltiples actividades partidarias lo que le impide tanto una dedicación al frente universitario como su conducción adecuada. Es obvio que los partidos ven más al frente universitario como un lugar de crecimiento partidario que, como un lugar de especificidad propia al que deben entregárselo recursos para el fortalecimiento y avance de la izquierda como totalidad. c) la correlación de los partidos de izquierda en la Universidad no es representativa de esta correlación a ni vel nacional lo que dificulta la vinculación orgánica a ésta, a su expresión orgánica en los otros frentes del país y a los elementos que hoy conducen al proceso revolucionario.
 4. Finalmente, en la medida que las Universidades no son el eje central de la revolución chilena hoy, que la correlación de fuerzas para el avance de ella es ahí negativo, no existe claridad programática frente a lo que en ellas debe hacerse a nivel nacional. Esto deja liberado la elaboración de un programa a las fuerzas universitarias de la izquierda lo que es extremadamente dificultoso por las razones expuestas. La relativa indiferencia que pareciera tener el frente universitario para la revolución chilena -excepto en lo que se refiere a una política puramente defensiva frente al avance del enemigo- crea una gran frustración en la

gran masa de la izquierda docente los que no ven ninguna relación entre su práctica cotidiana y el proceso revolucionario al cual adhieren y, por lo tanto, un desinterés por la política universitaria y por la organización en ella. Este sentimiento de frustración, apatía y desinterés solo es alterado en determinadas coyunturas precisas de movilización nacional.

Las dificultades anteriores, unida a la crisis sufrida por el partido, que por su fuerza aseguraba hegemoníicamente la conducción política de la izquierda universitaria lo que provocó a comienzos de este año un vacío de conducción y la relativa ausencia de la izquierda en ciertos conflictos universitarios de importancia, llevó a ciertos sectores a un cuestionamiento del FAP. A esto se unen ciertos problemas orgánicos reales, también la falta de comprensión de las condiciones objetivas reales en que se desenvuelve la política universitaria que hemos tratado de describir.

Se trata hoy de hacer frente a los problemas que enfrentamos en los diversos planos a través de una plataforma y programa de trabajo realistas que tomen en cuenta las condiciones objetivas en que nos movemos y que tiendan a superar las dificultades asegurando la vigencia de la organización y dirección única de la izquierda universitaria. Es lo que intentamos hacer al proponer las siguientes bases para una plataforma de izquierda docente.

IV. Bases de una plataforma para la izquierda docente: puntos de conducción política y elementos programáticos.

1. Definición política

Creemos que la unidad de la izquierda docente exige definición de posiciones políticas frente al país. Proponemos como base de ésta el informe contenido en el primer capítulo que en síntesis implica la adhesión al proceso revolucionario chileno, al gobierno popular y a la dirección política de ese proceso de la que formamos parte y a la que nos interesa aportar creativamente desde la Universidad.

2. Posición política en la Universidad

- a) Política frente a la Rectoría: Nuestra posición es de apoyo a la mantención del actual Rector de la Universidad, por las razones dadas en el capítulo 2, impidiendo su derrocamiento; en el entendido que:
 1. Las acciones de la izquierda no tienen como enemigo al Rector y los enemigos de la izquierda docente son las agrupaciones como el FCR, SPEPADUC, FAI, FEUC, siendo el FCR el enemigo básico en nuestro estamento, la FEUC en el estudiantil y el SPEPADUC en el de trabajadores.
 2. Las posiciones programáticas de la izquierda se levantan con independencia de las posiciones programáticas del Rector.
 3. Distinguimos claramente entre el Rector y las Vicerrectorías, frente a las cuales hacemos valer nuestras posiciones aunque ellas signifiquen enfrentamientos específicos y puntuales que no sean contradictorios con nuestra posición frente a la mantención del Rector en su cargo.
- b) Defensa del poder de la izquierda y de sus unidades académicas:
Se trata de buscar expandir la capacidad de las unidades de izquierda. Para ello es necesario:
 1. Acrocentrar la influencia en los alumnos, lo que obliga a revisar y coordinar nuestra política docente.
 2. Buscar todos los mecanismos para cambiar la composición interna en la gran ma

yoría de las unidades académicas, en especial a través de una política de admisión de trabajadores. 3. Establecer una ferrea unidad y todos los mecanismos de coordinación necesarios entre las unidades académicas de izquierda y entre los grupos de profesores de izquierda de unidades en que son minorías. 4. Establecimiento de vinculación y convenios con organizaciones populares e instituciones de gobierno, con la mayor flexibilidad ejecutiva, por parte de las Unidades de izquierda. 5. Reforzar la lucha por las plantas y la inamovilidad funcionaria.

Todo lo anterior plantea dos requisitos orgánicos fundamentales:

- a) La consolidación de la organización de la izquierda docente a nivel de las unidades académicas. b) La creación al nivel del Comité Ejecutivo del FAP de un grupo o Comisión de buen nivel y dotado de ciertos poderes para revisar y centralizar toda la política académica de las unidades y grupos de izquierda.
- c) Establecimiento de un programa alternativo para la Universidad a nivel global.

Un programa global de la izquierda docente para la Universidad, que debe ser discutido con la izquierda de los otros estamentos, (ver letra d) debe tener como condicionantes centrales el análisis político que hemos hecho, por un lado, y la meta política de atacar los mecanismos que convierten a la Universidad en un lugar donde se multiplican y consolidan los sectores medios de la sociedad que articulan un proyecto político contrario a la revolución chilena. Pensamos que no tenemos la capacidad para atacar todos los frentes y proponemos, entonces, un programa que abarque tres puntos:

1. Posición frente a la T.V. No podemos hacer aquí un análisis exhaustivo de este problema. Señalemos que la posición de la izquierda docente debe contemplar: a) La coordinación y el apoyo a los trabajadores del Canal. b) La creación de las condiciones que permitan una nueva Dirección Ejecutiva. c) La denuncia pública, inteligentemente hecha y concertada, de la situación del Canal. d) La concertación con Rectoría, Consejo de Rectores, Gobierno e Iglesia para buscar un nuevo sistema normativo para la TV que ponga atajo a las arbitrariedades, sectarismo y piratería del Canal.

2. Educación de trabajadores. Se trata aquí de establecer un programa alternativo al DUOC, aprovechando la capacidad instalada de la izquierda en este aspecto y proyectándola, en lo posible, a toda la Universidad.

3. Utilización de los recursos económicos que el Gobierno da a la Universidad. Se trata de poner atajo a la presión de la UC por recursos estatales y lograr su mejor distribución. En los próximos tiempos, este problema, que incluye el de remuneraciones, amenaza ser una bomba de explosión muy peligrosa. Aquí creemos fundamental impulsar por parte del FAP las siguientes medidas: 1. Creación de un Sindicato Docente alternativo al SPEPADUC y coordinación con los otros sindicatos de izquierda para una política única. 2. Nivelación de todas las Unidades Académicas y disminución drástica de las diferencias de remuneraciones. 3. Promoción a nivel nacional de un sistema único para todas las Universidades en materia de remuneraciones: el Estatuto del Trabajador Universitario. 4. Concertación con el gobierno para que ningún recurso nuevo se entregue a la Universidad sin que sea discutido por la izquierda de la UC.

d) Coordinación de la izquierda interestamental

Pensamos que para no retrotraer la organización de la izquierda de la UC tres años atrás, no caer en una forma burocrática de organización, mantener la mayor capacidad de movilización que parta de los intereses concretos de estudiantes, docentes y trabajadores, y evitar el asambleísmo como única forma de movilización, es necesario mantener y fortalecer en cada estamento la organización única de la izquierda como expresión y canal de ella y evitar un Frente Único de Izquierda que elimine las organizaciones o frentes por estamentos. Creemos sí que debe, a partir de las organizaciones de cada estamento, buscarse una forma de coordinación a través de un Comando representativo de esas organizaciones o frentes por estamentos, para acciones concretas en tres ordenes de materia: 1. La discusión e implementación del programa planteado en la letra c). 2. La coordinación de las posiciones de la izquierda en los diversos organismos colegiados de poder de la UC a través de los representantes de izquierda elegidos en cada estamento., 3. La formulación de acciones comunes en coyunturas nacionales y universitarias que así lo requieran. No negamos nuestro escepticismo frente a la posibilidad de coordinación con el movimiento estudiantil de izquierda dada sus propias dificultades orgánicas.

3. Política orgánica de la izquierda docente

El análisis que hemos hecho, las dificultades señaladas y las perspectivas futuras nos obligan a revisar algunos aspectos de la organización de la izquierda docente en la UC.

- a) En la medida que hoy la nominación de nuestro Frente pareciera no tener la funcionalidad que tuvo en la época en que fue creado, parece conveniente clarificar nuestra posición como organización de la izquierda docente en lo que se refiere al nombre. Proponemos, manteniendo la continuidad de línea, estructura y organización, cambiar el nombre de Frente Académico Progresista (FAP) por el de Frente de Profesores de Izquierda (FPI).
- b) Para asegurar la mayor representatividad y eficacia política tanto a nivel de la Universidad como de representación externa y comprometer el trabajo en el frente de todos los partidos políticos, proponemos que el Comité Ejecutivo o Comisión Política del FAP quede compuesto de la siguiente manera: 1) Por los jefes o Encargados Docentes de los partidos políticos de la izquierda que estén organizados oficialmente a nivel de la Universidad o su representante permanente. 2) Por un número ^{a determinar} de personas independientes o representativas de corrientes de opinión no organizadas a nivel partidario en la UC elegidos por la Asamblea. El número de miembros del Comité Ejecutivo no debiera ser superior en ningún caso a 10. Este Comité Ejecutivo elegirá de entre sus miembros al Presidente de la izquierda docente, nombrará un Secretario Ejecutivo y podrá designar en calidad de miembro Adjunto a las personas que estime conveniente. Nos parece que debe procederse a esta reestructuración de inmediato para enfrentar las elecciones del Claustro con la nueva Directiva.
- c) Los núcleos por Unidades Académicas deben quedar definitivamente constituidos, eligiendo un Coordinador y formalizando la lista de sus miembros. Este aspecto, debido a las circunstancias políticas actuales con los problemas de movilización que ella plantea, nos parece urgente e indispensable.
- d) Es necesario, a nivel de la máxima directiva de la izquierda docente centralizar y coordinar la gestión de los representantes de la iz-

quiera en los diversos organismos colegiados, hasta hoy dispersa y carente de la información y coordinación necesarias. Es ante la organización de la izquierda docente, que estos representantes rinden cuenta, sin perjuicio que lo hagan también ante sus propios partidos cuando se trata de militantes.

- e) Es necesario asegurar desde ya un sistema de financiamiento permanente.
- f) Deben crearse las estructuras necesarias para la coordinación del trabajo académico de la izquierda que hemos planteado y para el trabajo en frente de masas que veremos mas adelante.

4. Vinculación a la izquierda nacional, al gobierno y a los Frentes de masas.

- a) Una organización de la izquierda docente así constituida debe constituir el canal privilegiado y principal de contacto de la izquierda nacional y del Gobierno con la UC. Para asegurar esto el Comité Ejecutivo deberá entablar relaciones orgánicas con la Dirección de la izquierda nacional y con aquellas instancias del gobierno que tienen mayor relación con la Universidad de modo de asegurar que haya una coherencia en la política de la izquierda hacia la UC, y que las relaciones Gobierno-UC se hagan a través de la izquierda universitaria como interlocutor reconocido oficialmente. Se trata de establecer una red de contactos con la izquierda chilena y el gobierno para contrarrestar la situación de no correspondencia entre la correlación de la izquierda en la Universidad Católica y la correlación de la izquierda a nivel nacional. La participación y compromiso de los partidos que actúan en la Universidad es un requisito sine qua non en esta materia.
- b) Finalmente creemos que el FAP debe darle a todos sus miembros la posibilidad de trabajo político en los frentes de masas fuera de la Universidad y darles la asesoría necesaria para ello. El conducto normal y fundamental para esto son los partidos políticos, pero en la medida que haya una masa independiente no vinculada de ninguna forma a algún partido, el FAP puede ser un paliativo y orientar a sus miembros en estos trabajos. (Nos referimos, por ejemplo, a orientación para participar en JAP, trabajos voluntarios, etc.). Esto supone la existencia de una Secretaría de Frente de masas del FAP en las que las demandas y sugerencias de los partidos tienen un rol clave.